

CHILE NECESITA UNA “REVOLUCIÓN DESCENTRALIZADORA” DE SENTIDO DEMOCRÁTICO

*Por Iván Borcoski
Licenciado en Geografía
Especializado en temas regionales y municipales.*

Ciertamente la descentralización y el desarrollo Regional son temas controversiales con defensores y detractores que se ubican transversalmente en todo el espectro político chileno. Pero ¿por qué se avanza tan lento en estas materias? ¿Será que la tradición centralista es tan poderosa que entorpece y bloquea cualquier intento descentralizador?

Clarifiquemos de qué estamos hablando. **En primer lugar** cuando hablamos de descentralización y desarrollo regional estamos hablando de una política de Estado y no una de gobierno. Es necesario construir acuerdos, generar el sentido común de que el potencial de desarrollo de nuestro país está en las regiones, no se crea y agota en el centro. **En segundo lugar**, estamos hablando del tipo de Estado que queremos pues las tareas de desarrollar nuestro país requieren de la modernización del mismo. Observando experiencias internacionales vemos que las sociedades avanzadas que han conseguido altos niveles de vida para sus habitantes, están establecidas sobre la base de un Estado Descentralizado donde se comparte el poder y las comunidades locales y regionales eligen a sus autoridades y definen colectivamente sus proyectos de futuro.

Entrando al área chica, que debiera contener una “revolución descentralizadora” de sentido democrático?

Esencialmente, una Descentralización Política con dos líneas de gobierno, es decir un gobierno regional conducido por un presidente regional electo por los ciudadanos de la respectiva región con Consejeros Regionales también elegidos democráticamente y un Gobierno Interior nominado por el Presidente de la República; una Descentralización Administrativa, que implique entregarle autonomía a los servicios públicos regionales. De igual modo se requiere una Descentralización Fiscal, sobre la base de una Ley de Rentas Regional y presupuestos desagregados por región.

Quienes se oponen a las políticas de descentralización argumentan generalmente que no hay capacidades técnicas instaladas en regiones, por ello se requieren incentivos para evitar la fuga de talentos regionales así como para atraer profesionales y técnicos. Las universidades regionales tienen también una gran tarea, contribuir a pensar la región a asesorar técnicamente en proyectos de desarrollo y a constituirse como centros de desarrollo intelectual y tecnológico con base y arraigo territorial.

Como se puede apreciar, ninguna de estas propuestas atentan contra la seguridad nacional ni contra la unidad del territorio o la estabilidad del Estado, como podrían argumentar los defensores del centralismo.

Finalmente, se debe señalar que en Chile se ha ido produciendo un alejamiento de los ciudadanos a la política y un Estado Descentralizado nos puede ayudar a relegitimar la política, acercando el poder de decisión a las personas.

La Editorial de *VOX LOCĀLIS* no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.